

## PRESENTACIÓN DE LA OBRA

El libro que tiene en sus manos hace una aproximación amplia y novedosa al tema de la Prevención de accidentes y enfermedades laborales, pues cubre dos aspectos igualmente fundamentales: la “Gestión Preventiva” de la empresa en su conjunto para evitar los accidentes, y la “gestión convencional de la Prevención” para el cumplimiento de las formalidades de la ley y la prevención de sanciones.

Lo convencional es que la empresa nombre a alguien para que sea responsable de gestionar la Prevención, haga las actuaciones formalistas que manda la ley y, tras un tiempo razonable, confíe en que desaparezcan los accidentes y las multas. El enfoque del libro, en cambio, es la Gestión Preventiva de la empresa: conseguir que todo el mundo realice sus trabajos como si pudieran causar accidentes; tras un tiempo razonable, esa forma de trabajar se transforma en Cultura Preventiva y los accidentes desaparecen (y las multas también, claro). El libro explica qué son la Gestión Preventiva y la Cultura Preventiva, cómo se implanta la Prevención y muchas cosas más. Es eminentemente práctico. El libro aporta, además, una documentación tipo ISO 9000 para que la Gestión Preventiva quede documentada cumpliendo las formalidades legales exigibles.

El método “*consiste [...] en dar un soporte sencillo y efectivo a algo tan obvio como hacer las cosas bien, lo que es la vía para prevenir los accidentes y enfermedades y también para prevenir otros muchos hechos no deseados*”. El libro propone algo así como “*gestione usted bien la Prevención de manera que, como de pasada, eso le ayuda, además, a gestionar mejor la empresa. Si el mensaje llegara a los empresarios, no tenemos duda de que éstos harían cola para implantar el método de gestión que se propone, pues los beneficios son tan obvios que es difícil no darse cuenta de ellos*”.<sup>1</sup>

El libro no le aportará grandes conocimientos jurídicos ni grandes

---

<sup>1</sup> Emilio Castejón: “Crítica de libros. MENDOZA, A. *Sistema de gestión de riesgos laborales*”, *Erga*, vol. 16, n.º 7/8, julio-agosto de 2003.

compendios de normas en materia de Prevención, ni jurisprudencia; de eso lo justo. Esta obra le presenta un sistema de gestión empresarial que permitirá a todos —al empresario el primero, claro está— gestionar preventivamente, es decir, emplear la Prevención cuando realice cada proceso de su puesto de trabajo; de esa manera podrá eliminar la siniestralidad y esos otros hechos indeseados, que producen lo que se conoce como *costes de la no calidad*. El libro le aporta también una colección de documentos generalizados tipo ISO 9000, que Ud. puede tomar como muestra para hacerse los suyos, a fin de gestionar también la Prevención de la manera convencional: cumplir la legislación, evitar las sanciones de la Autoridad Laboral y, además, trabajar de manera integrada con los sistemas de Gestión de la Calidad y Medioambiental. Con el sistema podrá liderar su proceso de mejora de la seguridad y especificar sus necesidades a los expertos tradicionales (Mutua, Servicios de Prevención, etc.) en función de sus puestos de trabajo.

Algunas empresas, seguidas de cerca por la Inspección de Trabajo por su excesivo número de accidentes, es posible que piensen que esta aproximación puede ser lenta o costosa comparada con la tradicional orientada al cumplimiento de las formalidades, pero se equivocan: es igual de rápida, más económica y desde luego mucho más efectiva.

Gracias por su interés en el libro. El autor confía en que este resumen haya servido para clarificar qué es (y qué no es) el sistema que propone esta obra y continúe interesado en él. Si es así, encontrará en el libro un método claro, sencillo y experimentado que le ayudará a conseguir el objetivo “cero accidentes”, empleando muchos menos recursos de los que piensa y obteniendo muchas más ventajas de las que se imagina.

## ¿A QUIÉN VA DIRIGIDA LA OBRA?

- **Al empresario en primer lugar**

AMeP Safe-Pro© es una herramienta para la “Gestión Preventiva” de la empresa; un concepto que necesita explicación porque es diferente del tradicional “gestión de la Prevención” al que estamos acostumbrados. Gestión preventiva de la empresa es aquella que hace que todos los trabajos de la empresa se hagan de manera preventiva, es decir, “como si pudieran producir un accidente”. Trabajar preventivamente no es trabajar lento, sino trabajar bien; ello evita los accidentes y un sinnúmero de otros hechos indeseados (errores, retrasos, etc.) que cuestan a la empresa lo que se conoce como *costes de la no calidad*.

Gestionar preventivamente produce un aumento de productividad en la empresa en su conjunto, pues para trabajar evitando accidentes se necesita conocer muy bien los procesos de trabajo, lo que estimula la utilización de las herramientas de Calidad Total. La Gestión Preventiva provoca la sinergia entre la Calidad Total y la Prevención y produce una situación en la que todos ganan. Hacer Gestión Preventiva termina por implantar la cultura preventiva, “algo así como que la Prevención forme parte de nuestra manera de ser”.

Por su parte, “gestión de la Prevención” se refiere más bien a la gestión de las formalidades, que marca la Ley de Prevención y los reglamentos: Evaluación de Riesgos, Formación, Vigilancia de la Salud, Equipos de Protección Individual, etc., y a hacer que esas formalidades puedan ser gestionadas integralmente con las formalidades de los sistemas de gestión de la calidad y el medioambiental, existentes también en las empresas. Es un concepto claramente diferente del de Gestión Preventiva.

La Gestión Preventiva la realiza, en primer lugar, el empresario, porque en realidad es una filosofía de dirección; y a continuación toda la cadena de mando y los trabajadores. La gestión de la Prevención, en cambio, la lleva a cabo el Responsable de la Prevención. La Gestión Preventiva favorece las buenas costumbres de trabajo (preventivas) en la empresa; la gestión de la Prevención se centra, generalmente, en las formalidades de

la ley. Una empresa puede hacer gestión de la Prevención y no tener cultura preventiva; en cambio, si tiene cultura preventiva, seguro que también hace gestión de la Prevención, porque ésta es una parte de la Gestión Preventiva.

Nuestro sistema AMeP Safe-Pro© es un método para que el empresario gestione su empresa con Gestión Preventiva: aporta una definición de cultura preventiva, una estrategia para conseguirla y métodos de medición de la eficacia del sistema. Además, incorpora una documentación que permite al responsable de la Prevención la gestión de la Prevención de la manera tradicional e integrada con los sistemas de gestión ISO 9000 y 14000.

La Gestión Preventiva produce la cultura preventiva y ello, como cualquier cambio cultural, necesita el liderazgo del empresario; por eso este libro va dedicado a él en primer lugar, para presentarle la diferencia con la gestión tradicional y para que pueda llevarla a cabo con nuestro método, porque es sencilla y es económica, pues preventivo no significa “trabajar lento” sino “trabajar bien”. Nuestro método consiste en dar un soporte sencillo y económico a “hacer las cosas bien”, lo cual permite que lo consigan entre todos, siguiendo el liderazgo del empresario.

El sistema plantea algo así como “gestione la empresa preventivamente y verá cómo, además de evitar los accidentes, evita muchas otros hechos que le cuestan un dinero y quizá no puede permitirse”. El libro, en fin, presenta una filosofía de dirección diferente y a la que llamamos *cero accidentes*, y por ello está dedicado al empresario en primer lugar.

## • A los técnicos de Prevención

Los trabajadores designados y los técnicos de Prevención de las empresas son considerados, en muchos casos, los “responsables” de la prevención de los accidentes (es el famoso “Para eso estás tú...” de su empresario), y trabajan como si fueran “policías” dentro de la empresa. Ello es parte de un escenario más general, que, a menudo, incluye: elegir

entre seguridad y productividad, considerar la Prevención como una molestia para los trabajadores y un gasto inútil para el empresario, y en general un ambiente defensivo que, en sí mismo, es una condición de riesgo. Por una parte, el profesional se encuentra aislado y, por otra, lo que es peor, la Prevención no se integra, en modo alguno, en la empresa.

Todo ello crea una gran frustración profesional a los técnicos de Prevención. En este sentido la obra va dirigida a ellos, para que sepan que no están solos, que otros también sabemos que ese planteamiento no es eficaz para prevenir accidentes; para que conozcan una técnica novedosa de gestión de la Prevención; para compartir con ellos sus ventajas, también económicas, y que las hagan llegar a sus empresarios. Las ideas que se contienen en AMeP Safe-Pro© son tan sencillas, tan efectivas, tan comprensibles (en muchos casos se ha escuchado: “Eso es lo que yo decía”), y su implantación es tan ventajosa para la empresa, que serán aceptadas por la Dirección si le son presentadas.

Hay que hacer llegar al empresario la idea de que, si gestiona la Prevención usando el método AMeP Safe-Pro©, puede tener varios premios: el aumento de beneficios por la disminución del costo de la no calidad, la mejora de las condiciones de gestión de la Calidad y Medioambiental, la mejora del ambiente de trabajo en su empresa y sobre todo la disminución del número de accidentes.

Cuando el empresario comprende que la gestión de la Prevención es una de sus funciones, presenta a los técnicos de Prevención un reto y una oportunidad de acceder a los puestos de gestión empresarial, semejantes a las de las otras funciones empresariales, como la gestión de la Calidad, la de RR. HH., la Financiera, etc. Ojalá sea así y pueda de esa manera disminuir la frustración que muchos sufren en sus empresas.

En definitiva la obra va dirigida al tándem empresario-director de Prevención, para que formen entre los dos el eje en el que se apoye la gestión de la Prevención en la empresa. Y ello de la misma manera que se llevan a cabo las demás funciones empresariales: la gestión de la producción entre el empresario y el director de Producción, la gestión de las ventas entre el empresario y el director de Ventas, etc. Porque no hay

diferencia entre esta gestión y la de las otras funciones empresariales. Todas se gestionan igual: con el liderazgo del empresario y el apoyo de sus directores. Y en el caso de la Prevención es además fundamental la mediación e implicación de cada uno de éstos, para que todos en su departamento o sección hagan su parte correspondiente de la gestión y así se llegue a la Cultura Preventiva en la empresa: a la *integración de la Prevención en todos los niveles de la empresa*.

- **A los trabajadores y sus representantes**

Algunos pensamos que en las empresas la falta de seguridad y salud es un síntoma de que algo no funciona bien y que los accidentes son como la fiebre en las enfermedades de las personas: síntomas. Aunque los alivios sintomáticos son necesarios, la curación de las enfermedades es mucho más importante.

Una de las enfermedades empresariales más comunes afecta a la gestión y se percibe por signos que todos conocemos, tales como “no tenemos tiempo de hacer las cosas bien” y otros. A este respecto, un empresario me decía: “No sabemos trabajar, sólo correr; empezamos a correr por las mañanas y al final del día no sabemos qué hemos hecho. Así uno y otro día”. Este tipo de gestión produce estrés y mala calidad de vida y, por lo mismo, es una condición de riesgo que hay que corregir. De esta situación todos quieren salir, pero nadie sabe cómo, pues el trabajo diario, como los árboles del dicho, “no dejan ver el bosque”.

Esta obra aporta una filosofía de dirección para resolver el problema; está basada en la Gestión de los Procesos Individuales; una forma de gestión que, liderada por el empresario, puede mejorar, e incluso resolver, la situación si cuenta con la participación comprometida de los trabajadores; por ello la obra va dirigida también a ellos, para que cuando vean en marcha el “efecto dominó” en la cadena de mando, se sumen a él para beneficio de todos, pues, como podrán comprobar en su momento, la Gestión Preventiva crea una situación en la que todos ganan.

El libro trata de gestión de procesos, porque “todo trabajo es un proceso” y, como también verán, ello implica gestión realizada también por los trabajadores, un concepto novedoso para muchos acostumbrados a que la gestión “venga de lo alto”. A través de la obra, se verá que no toda la gestión por procesos viene de arriba, sino también de aquellos que los realizan ocho horas al día; el método da ocasión para reflexionar acerca de cómo aprovechar las capacidades de los trabajadores y ofrece vías para su total participación.

El sistema que se propone, no consiste en “documentación”, aunque naturalmente aporta documentos, porque una cosa son los procesos y otra la documentación de los procedimientos de trabajo. El concepto de *proceso* va mucho más allá que el de *procedimiento documentado* y se sumerge de lleno en la cultura de la empresa. Por eso, el sistema tampoco consiste en disciplina y obediencia a los procedimientos de trabajo, con frecuencia mal diseñados desde los despachos, aunque se hable de “evitar los incumplimientos”; en todo caso se trataría de “autodisciplina” y de cero tolerancia con la imprevisión, pues eso es lo que, en último término, son los incumplimientos.

Por todo ello, y porque hablamos a fin de cuentas de cultura preventiva, y de la manera de integrarla en la empresa, el libro va dirigido también, o quizá sobre todo, a los trabajadores y a sus representantes.

## **IMPORTANCIA, NECESIDAD Y OPORTUNIDAD DE ESTA OBRA**

A pesar de los muchos esfuerzos realizados por parte de todos antes y, sobre todo, después de la publicación de la Ley de Prevención de Riesgos Laborales en 1995, la situación de la siniestralidad en España en agosto de 2002 es la peor de Europa: uno de cada 5 accidentes de la Unión Europea se produce en nuestro país<sup>2</sup>. En efecto, se ha trabajado en gran manera la formación, las evaluaciones de riesgos, las acciones correctoras y demás actividades preventivas, esperando que todo ello, especialmente la Formación, generara una cultura nueva en la empresa: la Prevención. Sin embargo, aun cuando existan excepciones ejemplares, hasta el momento presente no se ha producido lamentablemente una verdadera Cultura de la Seguridad: *no hay cultura preventiva en las empresas*.

La “Cultura” se produce en las empresas por la gestión del empresario; se implanta la cultura de producción cuando el empresario gestiona el sistema de producción; se implanta la cultura de la calidad cuando el empresario gestiona el sistema de calidad. Es el *liderazgo* del empresario y su implicación, lo que implanta la cultura, porque pone en marcha el “efecto dominó”, que empieza en él mismo, sigue por los directivos y encargados y termina en los empleados y trabajadores. El problema de la Prevención es que ésta tradicionalmente *no* ha sido gestionada por el empresario como las otras funciones empresariales; en su lugar ha sido una obligación legal, un mal necesario del que tradicionalmente se ha ocupado alguien de fuera: la Mutua de Accidentes. Al aparecer la nueva Ley, esta figura se ha sustituido por la del Servicio de Prevención, que tampoco puede implantar la cultura preventiva. Ni siquiera la figura del Trabajador Designado viene a solucionar el problema, si no existe el liderazgo del empresario.

Evitar los accidentes laborales en las empresas es algo complejo que requiere muchas cosas: buenos equipos, buenos procedimientos de

---

<sup>2</sup> Esta situación se mantiene también en octubre de 2003.



trabajo, buenas costumbres y sobre todo **una filosofía de dirección apropiada**. A ese conjunto de factores se le conoce como Sistema de Prevención de Accidentes y, cuando existe, permite a las empresas plantearse objetivos importantes como el *cero accidentes*. Las empresas necesitan sistemas de prevención de funcionamiento continuo, porque el trabajo comporta riesgos y los accidentes pueden materializarse en cualquier momento; es como estar navegando contracorriente: o se avanza, o se retrocede. Cada vez hay más empresarios y profesionales para los que, como para O'Neal, "la seguridad no es una prioridad de gestión, sino un requisito previo: una cuestión de valores humanos"<sup>3</sup> que son conscientes de que la prevención de los accidentes tiene mucho que ver con las buenas costumbres laborales. En efecto, lo más efectivo contra los accidentes es la cultura preventiva y sus costumbres seguras: la prevención en lugar de la improvisación, los datos frente a las opiniones, el cumplimiento de requisitos frente a "el que venga detrás que arree", etc. Esas costumbres nuevas han de sustituir a las antiguas y por eso *la gestión del cambio cultural* ha de formar parte del Sistema de Prevención.

La Gestión Preventiva de la empresa por parte del empresario crea una situación en la que todos ganan, porque los accidentes pueden por fin tener ese descenso significativo que tanto se está haciendo esperar, y porque producirá un ambiente de trabajo de mejor **calidad de vida**.

Todas las "cosas" de un sistema de prevención son importantes: equipos, formación, costumbres, instalaciones, documentación, procedimientos laborales, instrucciones de trabajo, organización, Servicio de Prevención, gestión, etc. De ellas, algunas son más efectivas que otras, pero todas son necesarias, porque se produce sinergia entre ellas. Así, las instalaciones y equipos son necesarios, pero no suficientes, si sus procedimientos de uso no son los adecuados. La documentación es necesaria, pero no suficiente, si los trabajadores (directivos en primer lugar) no la aplican adecuadamente a sus puestos de trabajo. El Servicio de Prevención es necesario, pero no suficiente, si sus recomendaciones no son seguidas por falta de sistema.

---

<sup>3</sup> E. Castejón, "Cultura de Prevención: predicar con el ejemplo".

De entre las cosas del sistema de prevención, seguramente la más efectiva por sí misma es la cultura preventiva, porque si existe en la empresa, puede compensar carencias en todas las demás. La precaución adicional puede compensar equipos e instalaciones mejorables, organizaciones imperfectas, etc. Pero seguramente no al revés. Por todo lo cual, tener una cultura preventiva, identificar qué es, mantenerla, estimularla, mimarla, etc., ha de ser una parte importante del sistema preventivo. A los trabajos necesarios para ello los llamamos **Gestión del Cambio Cultural** y la experiencia demuestra que ha de ser parte del Sistema de Prevención de los Accidentes para que éste sea eficaz.

En muchos aspectos, el Sistema de Prevención de Accidentes es semejante a los otros sistemas que hay en la empresa, pero en algunos no. Por ejemplo, en el aspecto legal: cuando se produce un fallo en el Sistema de Prevención y se tiene un accidente, el empresario queda expuesto ante la ley. Éste es un aspecto fundamental, que no se produce en el sistema de facturación: cuando una entrega de materiales no se efectúa a tiempo, no se presenta en la empresa el inspector de trabajo. Cuando hay un accidente, sí. Por eso muchos ponen énfasis en la documentación legal: recoger firmas de entrega de equipos de protección, exigir formalismos a las empresas subcontratistas, etc. ¿Tiene esto efecto realmente para la prevención de los accidentes, o más bien sirve como mecanismo de defensa tras producirse uno y tener que ir a juicio? Lo que sirve para prevenir los accidentes es la cultura preventiva y sus costumbres seguras, no los formalismos ni la “legalitis”.

La presente obra introduce el sistema AMeP Safe-Pro®, una nueva filosofía de dirección que tiene la seguridad como una de sus guías principales. Ha sido diseñado especialmente para evitar los accidentes<sup>4</sup>, incorpora la cultura preventiva y trata la Prevención de los accidentes como cualquier otra función empresarial: como una gestión primordial de las diversas que tiene el empresario. En este sentido aporta una cultura preventiva de diez puntos, una estrategia empresarial en 15 ámbitos de actuación para la gestión del cambio cultural y una colección de formas de

---

<sup>4</sup> Entendida la palabra como cualquier condición adversa para la Seguridad y Salud en el Trabajo (SST).

medición de la capacidad de Prevención de los accidentes que incluye la Evaluación del Desarrollo de los Procesos y el PDI (Precio del Incumplimiento<sup>5</sup>), que está relacionada con las condiciones de riesgo y es esencialmente anterior al accidente. Esta obra incluye además un Manual y una colección de Procedimientos, que soportan las normas ISO 9000, ISO 14000, UNE 81900 y el modelo EFQM.

AMeP Safe-Pro© es una herramienta de gestión para el empresario; es semejante a un sistema de gestión de la producción, o a un sistema de gestión de mantenimiento preventivo. Como en ellos, requiere la ayuda de los directivos y del resto de la organización empresarial. Y como ellos, si no cuenta con la implicación y el liderazgo del empresario, puede no funcionar plenamente. La buena gestión de AMeP Safe-Pro© evitará los accidentes y producirá grandes beneficios; la gestión parcial del sistema reducirá accidentes y sólo beneficios parciales, si bien nunca empeoramiento respecto de la situación inicial. Mendoza-Ingeniero® ha desarrollado el sistema y colaborado con entusiasmo en su implantación en empresas de la Comunidad Valenciana; unas con éxito pleno, otras con éxito parcial. El éxito pleno hay que acreditarlo a la Dirección por haber entendido plenamente las posibilidades del sistema; el éxito parcial, en las otras ocasiones, quizá sea debido a nosotros, por no haber sabido transmitir a la Dirección todos los beneficios del mismo. Esta obra es una recopilación mejorada de los apuntes y notas que el autor ha ido produciendo a lo largo de su carrera profesional, especialmente desde 1997, en que se llevó a cabo la primera implantación, y está preparada *para que la empresa pueda ponerla en práctica por sus propios medios*. En este momento se ha creído conveniente publicarlo y compartirlo con todos, empresarios o no, con la confianza de que lo encontrarán interesante como método y guía de aplicación, de tal forma que puedan así poner en práctica una serie de ideas con las que muchos, a buen seguro, se identifican.

AMeP Safe-Pro© no es una fórmula mágica para evitar los accidentes, que nadie lo espere así; ni siquiera se aplica automáticamente: requiere mucho tiempo, esfuerzo y dedicación. A pesar de ello, es un método

---

<sup>5</sup> Coste para la empresa de un proceso realizado incorrecta o “impreventivamente”.

válido y probado. En cualquier caso, la Prevención de los accidentes *sin método* puede convertirse en una pesadilla y, en ocasiones, llegar a ser un caos.

La obra que se presenta no pretende ser una obra “académica”, sino una guía fundamentalmente práctica que ayude a los profesionales de cualquier empresa (fabricación, servicios, construcción agrícola, ganadera, etc.), en donde se ejecuten procesos de trabajo y en donde no estén satisfechos con la forma de gestionar la prevención de los riesgos hasta el momento actual. Es una manera novedosa, que materializa gran parte de las ideas que muchos han estado pensando, pero no han visto expuestas: HACER LAS COSAS BIEN es la vía para la prevención de los accidentes. Por eso animamos a los lectores, empresarios o no, a sacar el mayor partido de la herramienta, confiando en que la encontrarán interesante para sus empresas en su cada vez más difícil labor de supervivencia en un mundo tan exigente.

La obra reúne la experiencia del autor, con muchos éxitos y fracasos. Gracias a todos ellos: de unos se aprendió a seguir en ese camino; de los otros, a corregir y mejorar.

## MEJORAS RESPECTO A LA OBRA ANTERIOR

El presente libro es esencialmente el *Sistema de Gestión de Riesgos Laborales. AMeP Safe-Pro®* (ISBN 84-607-6519-9, enero de 2003, editado por el autor) y la presente edición, de FC Editorial a principios de 2004, da la oportunidad de introducir algunas mejoras que se exponen a continuación.

Hemos cambiado el título del libro. Ahora se titula *Cómo implantar la cultura preventiva en la empresa*, y lleva como subtítulo *Consiga cero accidentes con el método AMeP Safe-Pro®*. Con ello quiere el autor reflejar que se trata de una filosofía empresarial que evita accidentes y no de un sistema tradicional de gestión de la Prevención orientado sobre todo al cumplimiento formalista de requisitos legales. La obra trata de gestión empresarial; de una manera de gestionar la empresa basada en los procesos individuales, que tiene la seguridad como una de sus fuerzas directrices; no es una sorpresa que resulte tener muchas cosas en común con la gestión para la calidad total, puesto que “no se puede tener seguridad a menos que, verdaderamente, se comprendan los procesos”<sup>6</sup>. El sistema viene a resolver el problema de la integración de la Prevención en la empresa, un problema que tienen incluso muchas empresas con sistemas tradicionales de gestión de la Prevención certificados, pues, como va siendo cada vez más sabido, una cosa es la burocracia y otra la integración de la cultura preventiva. Ésta, como cualquier otra cultura, viene de la gestión liderada por el empresario. AMeP Safe-Pro® es un método de gestión que produce la cultura preventiva y evita los accidentes. De eso trata la obra.

En el presente libro se ha explicitado más la participación de los representantes de los trabajadores, algo que amablemente puso de manifiesto la crítica del libro por el Instituto Nacional de Seguridad e Higiene

---

<sup>6</sup> Paul O’Neal de Alcoa, *Fortune*, 22 de octubre de 1990.

en el Trabajo (INSHT) de julio/agosto de 2003 en su revista *Erga*. Aunque el tema estaba tratado, ahora se hace con más extensión, esperamos que satisfactoriamente, dada la importancia del mismo.

Otro asunto que se ha tratado de mejorar se refiere al uso de la palabra “incumplimiento” que se hace en el libro anterior y a su aparente relación con la disciplina, o mejor la falta de disciplina, de los trabajadores que podría estar en la causa de los accidentes. Ello podría dar la idea de que el sistema propuesto trata de “disciplina” y conviene aclarar que no es así, sino que el término ha de ser interpretado como “imprevención”, lo cual es coherente con que, ya que la cultura preventiva, es decir la Prevención en los procesos, es la manera de evitar los accidentes, es la imprevención el enemigo a batir. Así pues, en este libro nuevo, hemos usado *imprevención* como causa general de los accidentes y hemos usado menos la palabra *incumplimiento*, para no dar la sensación de “disciplina militar”.

Un comentario también acertado y que, como los otros tenemos el gusto de recoger, se refiere al término *seguridad y salud en el trabajo* como más apropiado que el término *accidente*. En efecto, la obra, seguramente por rapidez, usa extensivamente el término *accidente* cuando en realidad se refiere a cualquier problema relacionado con la seguridad y salud en el trabajo, como lesiones, enfermedades o dolencias, incluyendo naturalmente los accidentes. Creemos que puede ser interesante hacer esta consideración.

Por último, se han reestructurado ligeramente los capítulos de la obra respecto a la edición anterior, y se ha incluido además un capítulo nuevo, el número 6, que llamamos de *Validación*. En él recogemos resultados del sistema en términos de reducción de la siniestralidad, así como capacidad de integración de la prevención y de cumplimiento de la ley.

## BIENVENIDA DE CROSBY ASOCIADOS

Nuestro fundador, Philip B. Crosby, el famoso gurú de la Calidad Total en EE.UU., basó su conocida metodología del Proceso de Mejora de la Calidad™ en cuatro pilares:

- La definición de la Calidad como el cumplimiento de los requisitos.
- La medición de la misma por el coste de no hacer las cosas bien a la primera (es decir, el *Precio del Incumplimiento*).
- Una actitud de *Cero Defectos* en cuanto al diseño y la gestión de los procesos.
- Un sistema de mejora basado en la *Prevención*.

En el ámbito de los riesgos laborales, la Prevención no sólo es una manera de eliminar los accidentes, sino que es la *única* manera. Observar religiosamente las leyes sobre seguridad en el lugar de trabajo, como tener extintores donde hay que tenerlos, un botiquín, una camilla, proporcionar cascos de uso obligatorio en ciertas áreas de la fábrica, son condiciones necesarias, pero en absoluto suficientes para reducir y eliminar los riesgos laborales. La Prevención, o sea, evitar que algo indeseable suceda, es la única manera de evitar accidentes. Y evidentemente, evitar los accidentes es una obligación prioritaria para cualquier directivo, mando y trabajador.

Por ser precisamente responsabilidad de todos, la Prevención de los accidentes no es tanto una técnica como un aspecto profundo de la **cultura** de una empresa. Por lo tanto, tiene que implantarse como cualquier otro aspecto del cambio cultural en una empresa: por la formación de toda la plantilla, una actitud de *cero defectos* en cualquier proceso productivo o administrativo y, más importante aún, el *compromiso* riguroso de la Dirección y los mandos.

El sistema AMeP Safe-Pro®, diseñado y comercializado en España y América Latina por nuestro agente en Valencia, Alejandro Mendoza Plaza, está basado en parte en nuestra metodología, probada en los últimos 25 años en 2.000 clientes de todo el mundo, y profundiza en su aplicación